

**NADERBARHUMI**  
FOTOPINTURASFOTOPINTURAS





## PALIMPSESTO MATRITENSIS

[MADRID 2014]  
FIETTA JARQUE

¿De dónde somos? ¿Del lugar en el que nacemos? ¿El de nuestros ancestros? ¿Cuál es el lugar de "nacimiento" y crecimiento de un pintor? Algunas de las razones de las estancias temporales de Nader Barhumi en Madrid tal vez tengan que ver con eso, con su genealogía como artista. El Barrio de las Letras, en el centro de la capital española, es pura historia. Un lugar por donde pasaron Diego Velázquez, Rubens, Zurbarán y otros famosos artistas de la Corte, muchas de cuyas obras se pueden visitar permanentemente a pocos pasos de ahí, en el Museo del Prado. Un vecindario donde Miguel de Cervantes, empobrecido, murió, y donde estaba la imprenta de Juan de la Cuesta, de donde salió la edición príncipe de la primera parte de Don Quijote de la Mancha, en 1604. Sí, por esas mismas calles quizá todavía podamos pisar algún adoquín del antiguo empedrado que se patearon poetas como Quevedo y Góngora en noches de juerga. Hoy se sigue caminando entre edificios de los siglos XVI al XVIII, entre los que está la casa donde vivió Lope de Vega. En el Siglo de Oro este era también el barrio de los teatros y corrales de comedias, de las tabernas de tertulias literarias, un vecindario de movimiento comercial, siempre lleno de forasteros. Madrid es una ciudad abierta, una ciudad callejera y noctámbula donde la mayor parte de la población proviene de algún otro lugar.



Nader Barhumi ha acotado ahí su territorio. Se mueve básicamente en el eje de la calle Huertas, desde la plaza del Ángel a la plaza de Platería. Es difícil sacarlo de esa zona que transita a paso lento, sin descanso. Observando. Porque hay algo que busca incesantemente, algo que sabe que se le escapa y quiere atrapar. Algo que tiene que ver con el olor del tiempo, el aire de la historia, los fantasmas del presente. Porque, de alguna manera, el pasado resulta siendo más resistente que el instante actual. Nosotros los vivos, hoy, somos los espectros.

Las obras que ha desarrollado Nader Barhumi y que se presentan en esta exposición han sido hechas en esas calles. Directamente sobre los muros, puertas y retazos baldíos de este vecindario. No-lugares que son como ojos de otros tiempos. Lejos de vandalizar estos edificios, ha afilado la mirada para encontrar los puntos ciegos que la propia ciudad produce. Sitios abandonados donde se acumulan capas y capas de pintura descascarada y de carteles anunciadores, arrancados, sobrepuestos. Un palimpsesto que parecería indicar que, si se rasca lo suficientemente profundo, se puede avanzar hacia testimonios y papeles del remoto pasado. Túneles del tiempo, secretos túneles gráficos.

Todas estas obras son intervenciones. La muestra anterior surgió a partir de la tentación de las paredes rotas, los afiches arrancados. Pero una vez que pruebas la emoción de tocar y transformar la sensible piel de la ciudad, a la vista de todos, a espaldas de todos, hay algo instintivo que alza su voz. Y Nader confiesa que sucumbió al deseo de trabajar en la calle.

Es ahí donde él ha superpuesto con toda naturalidad imágenes recortadas de cuadros de otros artistas. El Cristo de Velázquez insiste su presencia sobre la piel de óxidos antiguos de una puerta; una Anunciación de El Greco, se perfila sobre el barroco fondo de otro umbral, mientras el mismo tema bíblico en una obra de Botticelli mezcla sus colores y formas con otros "anuncios", mensajes, comunicaciones públicas en una superposición de afiches. No se remonta solo a estos clásicos de la pintura antigua. Uno de los lugares mágicos de esta zona es el Pasaje Doré, al lado del viejo cine bellamente restaurado del mismo nombre y junto al mercado de San Antón. Ahí desgajó Nader Barhumi el Guernica, de Picasso, sobre llamadas a la lucha política, carteles que convocan a marchas

y huelgas. Lugar de protesta gráfica, callejera, como el célebre cuadro del gran artista del siglo XX, cuyo original está expuesto a pocas cuadras de allí.

Pero la fase del collage que luego fotografía para tratarlo y perpetuarlo, dio paso a otra actitud más arriesgada. La de pintar sobre estas paredes utilizando parte del lenguaje pictórico que ha venido desarrollando sobre el lienzo en los últimos años. El color y las formas que domina van transformando estos sitios que nadie quiere ver en señales de belleza pobre. A menudo son sitios donde se dejan los contenedores de basura, hay que apartarlos para apreciar los rasgos de estas pinturas en las que a veces reluce el color dorado en luminoso contraste con el deterioro del lugar. Barroco contemporáneo. Hay que señalar que Nader no está solo en esta causa. Convive con los activos artistas urbanos; antes grafiteros, hoy pintores. Ellos provienen de otro linaje, ligado a la pintada subversiva y la huida. Hoy no



## EL PODER DE LA GENTE

[2014]

50 x 50 cm c/u

Impresión fotográfica sobre papel de algodón, edición de 4.



es difícil ver sus domesticadas latas de spray contratada para darle carácter a nuevos negocios que se instalan en este barrio. Y, de paso, evitar que otros grafiteros pinten encima respetando un código de honor no escrito de estos orgullosos bandoleros de la pintura.

La actitud de Nader Barhumi nada tiene que ver con estas lides. Su lance está quizá más emparentado con otro género histórico del arte, las Vanitas vanitatis, ejecutado sin los obvios símbolos de la efímera existencia y la banalidad de la belleza pero sí con la resignación a lo transitorio y lo transitado. Arte destinado a la desaparición o, con suerte, a formar parte de ese empapelado acumulativo, estratos geológicos de la creación que se remontarían al arte rupestre y a ese impulso primigenio a dibujar sobre las paredes. Pintar en la calle es pintar en el aire, hacer música que se escucha mientras se desvanece.

¿Dónde nace el artista? En la historia del arte. Y qué es la historia del arte sino un paseo de imágenes surgidas de la nada y a la vez sutilmente encadenadas entre sí. Estas pinturas son eslabones sueltos y abiertos a otras formas. Invitación y testimonio. Dación anónima y generosa a sus semejantes no identificados.

Madrid, 4 de septiembre de 2014



## ANUNCIACIÓN

[2014]

66 x 100 cm

Impresión fotográfica sobre  
papel de algodón, edición de 4.

Una de mis primeras intervenciones. La hice en una puerta viejísima de la calle Atocha. La primera vez que pasé junto a la puerta me fascinó lo deteriorada que estaba y la cantidad de papel y madera que se deterioraba y descascaraba en ella. No sé qué fue que vi algo del barroco español ahí. Todo esto sucedió durante los días en que se hablaba mucho sobre la muestra de El Greco que había en Toledo y al ir a verla... las cosas como que encajaron.



# M A D R I D

[2014]  
NADER BARHUMI

Esta muestra es diferente a todas las que he venido realizando en Lima desde 1993, en el sentido de que aquí no presento pintura sobre tela sino otro tipo de pintura ó más bien el registro fotográfico de otro tipo de pintura.

En una época en que es casi mandatorio que el arte moderno venga acompañado de un discurso teórico paralelo, debo confesar que el salir a pintar a la calle ha sido algo más sensorial que intelectual.

Desde la última muestra que tuve en La Galería (Pentimentos), donde los cuadros se veían influenciados por los restos de carteles dejados en las calles de Madrid, he ido experimentando, cada vez más, la necesidad de intervenir las paredes mismas y trabajarlas in situ.

No soy, ni pretendo ser, fotógrafo. Todas las fotos que aquí presento tienen un punto de vista más pictórico que fotográfico, de ahí que haya devenido en llamarlas fopinturas, en referencia al deseo que estas transmitan la misma plasticidad de lo urbano que percibo yo ante una de esas superficies.



## BOTICELLI

[2014]  
105 x 74 cm  
Impresión fotográfica sobre papel de algodón, edición de 4.

Esta fue realizada en la Calle San Bernardo, un día pasé en taxi por ahí y vi una esquina completamente cubierta de restos de carteles arrancados por supuesto que casi me tiré del carro. Al inspeccionarla más de cerca ya supe cuales eran las imágenes que quería. Esta anunciación de Boticelli siempre me ha gustado por su composición, color y la textura de las telas.....



## TORNED

[2014]

88 x 147 cm

Impresión fotográfica sobre papel de algodón, edición de 4.

A la espalda de la Plaza España se encuentra un restaurante peruano llamado Chincha. Allí vamos con los amigos en busca de un consolador ceviche con mas buenas intenciones que resultados.

Un día, camino allá me crucé con esta maravillosa puerta oxidada que me impacto muy fuertemente. No tuve duda que era mi oportunidad de utilizar el cristo de la crucifixión de Velazquez que siempre me ha encantado. Supe que debía recortar las figuras a mano para que se integren con el fondo descascarado.

Al revisar las fotos en la computadora me di con la desagradable sorpresa que habían algunos cristos mal enfocados. Decidí ir al día siguiente y mejorar la toma.

Al llegar me encontré con la triste sorpresa de que habían retirado (despegado) los cristos. El recortarlos a mano me había tomado horas y dí por perdida la pieza.

Pasaron dos días y sentí que no me podía librar de esa imagen tan fuerte así que repetí el proceso de fotocopiar, ampliar, recortar e ir y pegar los cristos.

Al retirarme no pude evitar pensar que tal vez los dueños del almacén donde estaba esa puerta iban a pensar que estaban apareciendo cristos milagrosamente en su puerta (y de repente hasta empezaban a recibir peregrinos)







FABRIK II

[2014]  
 100 x 70 cm  
 Impresión fotográfica sobre papel de algodón, edición de 4.

El Guernica siempre es un cuadro que me ha parecido fragmentado, hecho de jirones de una realidad durísima y trágica y de una enorme carga de protesta. Al encontrar en el pasaje Doré, estos restos de afiches sindicales y de marchas de protesta, etc. Sentí que tenía mitad del trabajo ya hecho.



MORATIN

[2014]  
 108 x 150 cm  
 Impresión fotográfica sobre papel de algodón, edición de 4.

Esta pared de la calle Moratin habla casi por sí sola. Las letras de la pared datan aprox de 1930, por eso decidí respetarlas y no tapparlas. Me gustó mucho el color tabaco rubio de la pared, los agujeros de pintura descascarada que tenía, etc. Ha sido uno de los lugares mas bonitos en los que he pintado. La gente que circulaba por allí se mostraba interesada. Creo que aquí me sentí tan a gusto que hasta revivió mi viejo vocabulario de las nubes.



## PUERTAS

[2014]

150 x 150 cm

Impresión fotográfica sobre papel de algodón, edición de 4.

Esta es una puerta doble que está junto al mercado de Antón Martín, la cual estaba llenísima de restos de afiches. Casi todos los días pasaba frente a ella, pensando que casi no había nada que hacerle a las puertas ya que la saturación que tenían de imágenes casi impedía intervenirlas.

Un día que pasaba frente a las puertas, regresando de comprar un poco de material (principalmente pasteles al óleo), me detuve y empecé a probar si la superficie recibía bien el material. Al comprobar que lo recibía de maravilla busqué al dueño durante días, (que resultó ser uno de los que tenían puesto de pescado en el mercado), le pedí permiso para que me dejara trabajar en la puerta y ahí empezaron tres semanas de visitas al lugar. Una de estas puertas fue "terminada" en varias etapas y al final integré las dos a manera de díptico.

